

La estanflación golpeará la actividad económica después del verano

BARÓMETRO/ El Consejo General de Economistas apunta al deterioro de la economía en el segundo semestre por el alza de los precios, la caída del ahorro y del consumo y los obstáculos a la inversión.

Diego S.Adelantado. Madrid
En medio de la incertidumbre global sobre el fin de la guerra de Irán que obligará al Gobierno a renovar el paquete de medidas anticrisis la semana que viene, España podría encarar la segunda mitad del año con un deterioro considerable de la economía.

Así lo aseguran desde el Consejo General de Economistas (CGE), que ayer presentó su Barómetro Económico correspondiente al primer semestre de 2026, donde se constata la moderación de las expectativas de los profesionales. Seis de cada diez consideran que la economía ya ha empeorado respecto a hace seis meses, mientras que el 64,3% anticipa que lo hará aún más en la segunda mitad de 2026. En este sentido, el índice de expectativas económicas desciende de 67,7 a -72,9 puntos.

La actualización de la organización de economistas se produce a escasos días de que el Gobierno renueve el cuadro macroeconómico con las previsiones para lo que resta de 2026 y 2027, el próximo lunes en el Consejo de Ministros. En esta ocasión, las cifras que contenga el informe que elabora el Ministerio de Economía, Comercio y Empresa de Carlos Cuerpo serán especialmente relevantes, puesto que será la base sobre la que el Ministerio de Hacienda que lidera Arcadi España comen-



El presidente del Consejo General de Economistas, Miguel Ángel Vázquez Taín, ayer.

zará a elaborar los Presupuestos Generales del Estado del próximo año, para los que anticipa un techo de gasto inédito con el que el Gobierno buscará convencer a sus socios de investidura.

Sobre este asunto, los pronósticos no apuntan a una rebaja de las previsiones macroeconómicas para España, toda vez que diferentes organismos e instituciones internacionales, como la OCDE o la Comisión Europea, han elevado en las últimas semanas sus vaticinios de creci-

miento del PIB hasta el 2,2% y el 2,4%, respectivamente.

Estanflación

A pesar de las alzas previstas en el PIB –que en ningún caso entrarían en terreno negativo–, el pronóstico de deterioro de la economía para después del verano que hacen desde el CGE corresponde al alza de los precios que el Banco de España ya extiende a 2027 (ver página anterior).

La inflación, que ya alcanza el 3,2%, “por encima del objetivo marcado por el Banco Cen-

tral Europeo”, contribuiría, a juicio del 64% de los economistas, a un escenario de estanflación en la segunda mitad del año. Es decir, el fenómeno que se produce cuando la evolución de la producción se estanca, o incluso cae, mientras los precios crecen.

Según señalan los economistas, la estanflación podría incidir directamente sobre la renta disponible de los hogares después del verano, reduciendo el consumo y el ahorro, y, por tanto, “la capacidad de respuesta ante nuevos

shocks”. A ello se sumarían las alzas de precios de la vivienda y los alquileres, que llevan tiempo absorbiendo una parte relevante de los ingresos debido al desajuste entre la oferta y demanda.

El director del Servicio de Estudios del CGE, Salvador Marín, avanzó en paralelo una caída de la inversión empresarial después del verano si la situación geopolítica no mejora mediante un marco de paz estable en Oriente Próximo tras el por ahora endeble acuerdo entre EEUU e Irán. Sin em-

El Gobierno actualiza el lunes el cuadro macroeconómico con las previsiones para 2026 y 2027

bargo, en esta ocasión el impacto podría ser más limitado que en anteriores etapas de dificultad, como la posterior a la pandemia. “En Europa hemos cogido ya una cierta costumbre a lidiar con las crisis, por lo que estamos haciendo los deberes”, si bien resaltó la necesidad de explorar “otras opciones” en el plan de respuesta anticrisis, con la vista puesta “en el medio y largo plazo” para abordar reformas estructurales “mediante pactos de Estado”.

En paralelo, los profesionales sitúan como principal obstáculo para la inversión empresarial la incertidumbre política y el cambio regulatorio, además de la inseguridad jurídica que llevan tiempo denunciando las patronales por el exceso de regulación. Por último, los costes laborales y el alza de los tipos de interés –que el Banco Central Europeo aprobó el pasado 11 de junio por primera vez en casi tres años, hasta el 2,25%– también podrían convertirse en un freno adicional a la inversión de las empresas después del verano.

El presidente del Consejo General de Economistas, Miguel Ángel Vázquez Taín, añadió a estos riesgos la preocupación empresarial por las barreras comerciales sobre las exportaciones y “unos obstáculos a la inversión concentrados en factores internos”. Y, a tenor de estos datos, reclamó “mayores dosis de estabilidad y certidumbre para sostener la inversión, entre otras prioridades”.